

BOAS

ENERO 2008
TOMO CXLIX N° 2251



Archidiócesis de Sevilla

Redacción:

Registro y Archivo de la Secretaría General

Tfno: 954 505 515, Ext.734

E-mail: secretariogeneral@archisevilla.org

Arzobispado de Sevilla

Apartado 6 – 41080 Sevilla

Imprime:

Alfecat Impresores

Tfno: 954 35 64 09

Depósito legal: SE-61-1958

Normas de pago:

* Precio de la suscripción anual: 30 euros.

* Parroquias y conventos de clausura, por habilitación.

* Los restantes suscriptores pagarán en el primer trimestre

BOLETÍN OFICIAL DE LA ARCHIDIÓCESIS DE SEVILLA

Enero 2008

Nº 2251

Cardenal Arzobispo

<i>Los Jóvenes y la Vida Consagrada</i>	
Carta Pastoral con motivo de la Jornada Mundial de la Vida Consagrada	5
<i>Los caminos de nuestra Fe</i>	
Carta Pastoral con motivo de la Jornada Diocesana de las Peregrinaciones	10
Mensaje en el X Aniversario de la muerte de Alberto y Ascensión	11

Secretaría General

Nombramientos	13
Ceses	14
Necrológicas	15

Departamento de Asuntos Jurídicos

Aprobación de reglas	17
Hermandades erigidas canónicamente	17
Confirmación de Juntas de Gobierno	18

Obispos del Sur de España

Orientaciones sobre las próximas elecciones general y autonómicas	19
---	----

Conferencia Episcopal Española

Jornada Mundial de la Vida Consagrada 2008	23
Nota de la CCVII Comisión Permanente ante las Elecciones General 2008	24

Santa Sede

Carta Apostólica con la que el Sumo Pontífice inscribe en el catálogo de los Beatos a 498 Siervos de Dios mártires en España.	27
Mensaje del Papa con motivo de la Jornada Mundial del Enfermo 2008	29
Mensaje del Papa para la Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales 2008	32

Mensaje del Santo Padre para la Cuaresma 2008	34
Nombramientos	37

Agenda

Agenda de enero de 2008	39
-------------------------	----

Cardenal Arzobispo

Carta pastoral

LOS JÓVENES Y LA VIDA CONSAGRADA **Carta Pastoral con motivo de la** **Jornada Mundial de la Vida Consagrada**

“Algo parece que se está moviendo”. En estas palabras, del profeta Isaías, se ha inspirado nuestra Iglesia para emprender este año el objetivo prioritario del plan pastoral diocesano: la atención pastoral a los jóvenes.

Queremos que esta pastoral de juventud esté fuertemente unida a las familias, haciendo una verdadera pastoral de conjunto: la juventud y la familia inseparablemente unidas.

Somos plenamente conscientes que, a pesar de tantas dificultades, la familia sigue siendo para los jóvenes, no sólo la institución más valorada, sino el punto de relación más cercano y donde se encuentran las personas más influyentes en su misma vida.

La vida consagrada, en sus variadas y múltiples formas, puede ser también, en algún modo, esa gran comunidad familiar en la que los jóvenes puedan hallar un espacio estimulante para ese deseo de encuentro con Dios.

Cuantos componen esa gran familia, que es la Vida Consagrada, pueden decir con todo derecho, ya que ello ha sido la razón por la que han escogido este camino de consagración: ¡Es que Dios vale más que la vida! (Salmo 62,4).

La vida consagrada entre nosotros

Los religiosos y las religiosas, las sociedades de vida apostólica, los institutos seculares y las nuevas comunidades de vida eclesial realiza múltiples actividades dirigidas directamente a los jóvenes: desde la educación en los distintos niveles, hasta la inserción social

de marginados; desde el cuidado de jóvenes afectados por el sida, hasta foros de reflexión acerca del compromiso cristiano; desde actividades deportivas y lúdicas, a celebraciones litúrgicas apropiadas para jóvenes; desde el grupo de oración, hasta la organización de un voluntariado muy comprometido en la ayuda y apoyo a los más desfavorecidos.

De todas estas actividades se pueden aportar números que nos sorprenderían. Son muchos miles de jóvenes a los que llega nuestra Iglesia, sobre todo por medio de los miembros de la vida consagrada y de sus instituciones.

En forma alguna quiero olvidarme de las monjas contemplativas y claustrales, así como de las vírgenes consagradas. Ellas, con el testimonio de su vida, causan verdadera fascinación a los jóvenes. Quienes han tenido la ocasión de estar cerca de ellas no pueden olvidar la experiencia de Dios recibida.

De ninguna manera se puede decir que la vida consagrada esté alejada de los jóvenes, pero ha de ponerse un gran empeño en todo lo que se refiere a la participación en la vida y misión de la Iglesia.

Apasionados por Cristo

“Los que son elegidos por Dios para la vida consagrada hacen suyo de modo definitivo este anhelo espiritual. En efecto, lo único que anhelan es el Reino de Dios: que Dios reine en nuestras voluntades, en nuestros corazones, en el mundo. Tienen una sed ardiente de amor, que sólo el Eterno puede saciar. Con su ejemplo proclaman a un mundo a menudo desorientado, pero que en realidad busca cada vez más sentido, que Dios es el Señor de la existencia, que su “gracia vale más que la vida” (Sal 62, 4). Al elegir la obediencia, la pobreza y la castidad por el reino de los cielos, muestran que todo apego y amor a las cosas y a las personas es incapaz de saciar definitivamente el corazón; que la existencia terrena es una espera más o menos larga del encuentro “cara a cara” con el Esposo divino, una espera que se ha de vivir con corazón siempre vigilante a fin de estar preparados para reconocerlo y acogerlo cuando venga”. (Benedicto XVI a los religiosos en la Jornada de Vida Consagrada 2-2-07).

Los consagrados y consagradas son unas personas verdaderamente apasionadas por Cristo. En Él está el origen de la vocación y el deseo de compartir su misión de anunciar el Evangelio en obras y en palabras. Nada se puede ni se quiere anteponer al amor de Cristo.

Misión más admirable y entusiasmante no se podía haber recibido. Debe llegar a todos. Cada cual la realizará desde el carisma peculiar que del Señor haya recibido.

Unidos a la Iglesia diocesana, este año queremos hacer un particular esfuerzo por llegar hasta los jóvenes. Ponernos a su lado y hablarles de lo que hemos visto y oído a Jesús, de lo que constituye la razón, la vida y la misión de la vida consagrada.

Qué podemos hacer?

Para qué ocultarlo? La vida consagrada tiene que mantener a diario una tensión muy grande entre el deseo y las posibilidades de poder realizarlo. Benedicto XVI habla de la “tentación del desaliento”, que puede llegar de las dificultades de la vida y de los múltiples

desafíos del momento en el que vivimos" (A la vida consagrada 2-2-07).

Siguen las preguntas: Qué podemos hacer para que los jóvenes escuchen a Dios, se entusiasmen con Jesucristo, vivan y gocen en la vida de la Iglesia, se comprometan en el servicio fraterno a sus hermanos y sean apóstoles del evangelio?

Presumimos de querer ser realistas, pero en esa misma autosuficiencia de objetividad puede estar el pecado de la marginación de Dios, falsificando el concepto de realidad con la amputación de la realidad fundante que es Dios. "Quienes excluyen a Dios de su horizonte falsifican el de "realidad" y, en consecuencia, sólo pueden terminar en caminos equivocados y con recetas destructivas" (Benedicto XVI a la V Conferencia del CELAM 13-5-07).

Con realismo sí, pero sin exclusión de cuanto es fundamental para la vida cristiana. Dios no puede ser nunca algo que estorba, sino quien más ayuda.

La acción pastoral con los jóvenes requerirá no poca valentía y mucha perseverancia. El ambiente que rodea la vida de los jóvenes no es siempre el más adecuado para hablar de Dios y dar testimonio cristiano aceptando el compromiso que la fe supone. La evangelización nunca ha sido tarea fácil. Ya lo dijo el Señor: se reirán de vosotros, hasta os odiarán por mi nombre. Pero el triunfo es de aquel que persevera (Cf. Mt 10, 22).

Se necesita constancia, pues el venticillo de un consumismo pastoral también se nos ha introducido entre nosotros. Hacemos análisis y planes, proyectos que empezamos y no se mantienen hasta conseguir los objetivos. La falta de continuidad es la carcoma de la pastoral de juventud. Se necesita de ese gran apoyo que es la constancia, la fidelidad al proyecto evangelizador.

Identidad cristiana

El joven prefiere que se le hable del presente. Esta es su vida. El futuro le suena a cantilena de mayores y hasta de amenaza. El presente es su mundo. Estar aquí y ahora.

Este puede ser un buen apoyo, el de lo presente y actual, para "meter" al joven en su propia identidad cristiana, en su personalidad de creyente, en su condición de "militante" del evangelio.

En dos dimensiones a tener en cuenta: la interioridad y la trascendencia. El joven quiere ser él mismo. No quiere imposiciones. Así que habrá que ayudarlo a que no hipoteque su libertad con imposiciones externas, falsos señuelos de una felicidad sin moral y una vida sin principios religiosos.

Para conducir al joven a esa interioridad sincera, lejos de evasiones y subjetivismos, para encontrarse sinceramente con Dios, no se conoce mejor camino que el de la oración.

La otra dimensión es la de la trascendencia. De lo más íntimo a lo que tiene los horizontes más amplios y elevados y, al mismo tiempo, los más influyentes en la vida y actividad del hombre. Al encontrarse consigo mismo, el joven descubrirá a Dios. Y a Dios con Jesucristo. Y a Cristo con la Iglesia. Y a la Iglesia como servidora de Dios en el mundo.

Vida consagrada y pastoral de juventud

Como es sabido, la pastoral es el conjunto de acciones que se emprenden para que

el evangelio pueda llegar mejor y transformar la vida de las personas, de las comunidades, del mundo.

En nuestra Iglesia diocesana, y dentro de una acción de conjunto, estimo que la vida consagrada, en sus diferentes formas, tiene que llevar a cabo, con los jóvenes, una pastoral ejemplarizante, diferenciada, en alegría y esperanza, seriamente comprometida, eclesial, de acompañamiento, perseverante y juvenil.

Diferenciada. Es habitual que hablemos de los jóvenes y de la juventud como si de algo uniforme y definido se tratara. Que se tenga la misma edad no presupone que las ideas sean iguales para todos, que el grado de religiosidad sea el mismo, que el grado de aceptación o de rechazo del mensaje de Jesús sea igual en todos los jóvenes.

Será necesaria una pastoral diferenciada, dando a cada uno lo que necesita, respondiendo a sus propias preguntas.

Ejemplarizante. El modelo a imitar y seguir es siempre Jesucristo. Pero joven lo puede ver un tanto lejos y muy elevado. Un consagrado, una consagrada es un referente inmediato, concreto, preciso. □Me gustaría ser como esta persona!, dice un joven. La pastoral "de contagio" ha dado en ocasiones muy buenos resultados.

La persona consagrada tendrá que ayudar a ver, en la ejemplaridad, a Aquel que justifica la forma de vida y el testimonio evangélico. "La sociedad tiene necesidad de vuestro testimonio: en un mundo que muchas veces busca ante todo el bienestar, la riqueza y el placer como objetivo de la vida, y que salta a la libertad en lugar de la verdad sobre el hombre creado por Dios, vosotros sois testigos de que hay una manera diferente de vivir con sentido; recordad a vuestros hermanos y hermanas que el Reino de Dios ya ha llegado; que la justicia la verdad son posibles si nos abrimos a la presencia amorosa de Dios nuestro Padre, de Cristo nuestro hermano y Señor, del Espíritu Sagrado nuestro Consolador" (Benedicto XVI a la V Conferencia del CELAM, 13-5-07).

Con alegría y esperanza. Uno de las características que suele atribuirse a la juventud actual es la de querer gozar de lo inmediato y con la mayor intensidad posible.

La alegría cristiana va unida a la esperanza, pero no como espera de un tiempo lejano y feliz, sino como la presencia actual, inmediata y viva de Dios Padre que garantiza, con su bondad, la alegría de sus hijos. "Los cristianos, dice Benedicto XVI, reconocen que la sociedad actual no es su ideal; ellos pertenecen a una sociedad nueva, hacia la cual están en camino y que es anticipada en su peregrinación" (Spe salvi 4).

Una de las actitudes de los consagrados y consagradas que más suele llamar la atención a los jóvenes, es que son unas personas alegres. Habrá que dar por tanto ante los jóvenes la razón de esa esperanza que es la causa de tanta y tan sincera alegría: □El Señor ha estado grande con nosotros!

"Con generosidad y también con heroísmo tenéis que seguir trabajando para que en la sociedad reine la amor, la justicia, la bondad, el servicio y la solidaridad, según el carisma de vuestros fundadores. Abrazar con profunda alegría vuestra consagración, que es medio de santificación para vosotros y la redención para vuestros hermanos" (Benedicto XVI a la V

Conferencia del CELAM, 13-5-07).

Comprometida y responsable. Cualquier tipo de evasimismo, de huida intimista o a un compromiso meramente social, sin implicaciones religiosas y morales, está llamado a ser entretenimiento de pocos días. Hay que aceptar responsablemente con las consecuencias de la propia fe, que lleva a mirar al mundo, a la sociedad y a las personas de otra manera: con los ojos el corazón de Cristo, liberador de los pobres y de los oprimidos.

No se trata de reclutar agentes sociales, sino de verdaderos discípulos de Jesucristo, con el mandamiento nuevo del Señor como consigna y con el código de las bienaventuranzas como estilo de vida.

Eclesial. La suspicacia y hasta el rechazo frontal de cuanto puede oler a institución y a jerarquía es pan de cada día entre los jóvenes. Desconocimiento? Prejuicios? Lo cierto es que la imagen de la Iglesia está, cuando menos, un tanto distorsionada.

Esta pastoral eclesial que deseamos ha de estar muy centrada en la participación. Dar lugar a los jóvenes en la misma vida consagrada, en sus actividades, su espiritualidad, su carisma, en su vida fraterna... Que se sientan partícipes, no solo de una actividad, sino de una forma de vivir.

Acompañada. La relación personal es insustituible. Los consagrados y consagradas están especialmente indicados para hacer ese acompañamiento espiritual y pastoral que necesitan los jóvenes. La dedicación por completo a Dios les hace particularmente creíbles y les confiere una gran autoridad religiosa y moral, lo que suscita la confianza de los jóvenes.

Aunque sea necesaria la dirección del grupo, de la asociación, nunca se puede olvidar ese camino personal e intransferible que el Señor quiere para cada uno.

Perseverante. Suelen quejarse, los educadores y animadores de los jóvenes, de la poca consistencia y arraigo de aquello que llega a los jóvenes. Se olvida que la juventud es tiempo para sembrar. El joven no va a ser eternamente joven. Lo importante es que sea siempre cristiano.

Juvenil. Una pastoral de juventud no sólo tiene que contar con los jóvenes, sino hacerles protagonistas de su misma evangelización. Y con actitud verdaderamente juvenil: dinámica, alegre, esperanzada, asumiendo los riesgos necesarios, confiada... Llena de Dios.

Proyectos y actividades

Teniendo siempre delante la idea de la participación, desde los institutos de vida consagrada se pueden, y deben, promover aquellas actividades que más van a ayudar a los jóvenes a sentirse a gusto y a ir madurando su fe y su vida en la Iglesia.

Se puede pensar en celebraciones de la Eucaristía especialmente participadas por jóvenes. Los grupos de oración, de formación bíblica y litúrgica. Participación en el voluntariado social y en las campañas de Caritas, Manos Unidas, Domund... Formación para ser catequistas. Presencia en foros de opinión, actividades artísticas y culturales. Integración en asociaciones y movimientos apostólicos...

Es importante la colaboración intercongregacional y el apoyo recíproco para una buena pastoral de conjunto. Así mismo, es imprescindible una permanente comunicación con

la Delegación diocesana de pastoral de la juventud.

La vida consagrada tiene siempre a su lado la fuente inagotable del amor a Jesucristo. Aquí se encuentra la razón de la misma existencia y de cualquiera de las formas de apostolado. Si la vida consagrada se muestra fascinada por Jesucristo, no busque mejor camino para una pastoral juvenil que el de entusiasmar a todos con el fiel seguimiento de Cristo.

Con mi gratitud y bendición.

+ Carlos, Cardenal Amigo Vallejo
Arzobispo de Sevilla

Carta Pastoral

LOS CAMINOS DE NUESTRA FE Carta Pastoral con motivo de la Jornada Diocesana de las Peregrinaciones

Es un encuentro muy esperado. Lo hacemos todos los años con motivo del día de las peregrinaciones. La razón que justifica este encuentro y esta alegría, no es sino la misma peregrinación que se ha realizado con anterioridad o que se tiene el proyecto de llevar a cabo.

Tierra Santa, Roma, los santuarios de la Santísima Virgen y de los Santos, no son simplemente unos lugares que nos atraen, sino lo que representan de veneración al Señor y a su Santísima Madre.

En realidad, una peregrinación siempre se realiza a esos misterios de nuestra fe, que son la encarnación del hijo de Dios en las entrañas purísimas de María, y el de la redención de los hombres por la sangre de Cristo.

La peregrinación es vivir esos mismos misterios, recorriendo los caminos y las huellas que Jesús y María dejaron a su paso por este mundo. Haciéndolo de esta manera, nos sentiremos acompañados por el mismo Cristo, que nos seguirá recordando que el ejemplo de su vida es el mejor camino para recorrer la nuestra.

Este caminar al encuentro del Señor no está exento de tropiezos y dificultades. Habrá que caminar por los desiertos de la indiferencia, los valles oscuros de los pecados, los caminos agrestes de las dudas... Pero Dios no ha de consentir que dominen las tinieblas, si vamos acompañados de Jesús y de su Madre bendita.

Hay que hacer siempre una advertencia: no se puede caminar hacia un santuario, si antes no se hace la peregrinación al templo interior de la fe y de la esperanza.

Gracias a Dios, las peregrinaciones a los santos lugares de Tierra Santa están tomando, de nuevo, mucho interés. No lo dudéis, queridos hermanos, será una experiencia inolvidable y un gozo espiritual sin comparación posible.

A pesar de las dificultades, nuestra Delegación diocesana de peregrinaciones, que dirige don Álvaro Dorado Quesada, no ha dejado un solo año de realizar alguna peregrinación. Fruto de esta constancia es la realidad de la que hoy disfruta nuestra diócesis, con esa abundancia de peregrinos a Tierra Santa.

Con la ayuda del Señor y de su santa Madre, seguiremos nuestro camino de peregrinos por este mundo en la confianza segura de llegar al santuario de Dios. Este año el encuentro diocesano de las peregrinaciones será en Lora del Río junto a la Señora de Setefilla. Ninguna casa mejor que la de la Madre para celebrar nuestra fiesta de gratitud a Jesucristo, el primero y más santo de los peregrinos.

Con mi bendición.

+ Carlos, Cardenal Amigo Vallejo
Arzobispo de Sevilla

Mensaje

MENSAJE EN EL X ANIVERSARIO DE LA MUERTE DE ALBERTO Y ASCENSIÓN S.I. Catedral de Sevilla, 30 de enero de 2008

¡Parece que fue ayer! cuando esos disparos –que estremecieron la noche sevillana-, hicieron que se helara nuestro corazón. Habían acabado con la vida de un joven matrimonio que destilaba alegría, cargado de proyectos y con el único deseo, en ese momento, de llegar lo antes posible a casa para encontrarse con sus pequeños hijos. De nuevo un brutal zarpazo de la barbarie terrorista cercenó las vidas de dos personas que, inocentes caminaban por la calle, con mirada limpia y sin odio en su interior. ¡Cuánto dolor, que se hizo presente como noche en la misma noche!, ¡cuánto estremecimiento!, ¡cuánta sin razón!....

Pero nuestra mirada al pasado no se vuelve con resentimiento, es la diferencia entre la irracionalidad de unos pretendidos fines –perversos en su origen y en su meta-, que colocan por encima del hombre los supuestos objetivos; y de aquellos principios que sitúan al hombre y su dignidad por encima de los fines. Principios y valores de excepcional importancia, que son, para nosotros, los fundamentos de la vida de todo hombre, de su

relación con la trascendencia. Por eso respetamos la vida, también la de aquellos que cegaron las de Alberto y Ascensión, reconociendo el valor de cada persona que es amada por Dios. Y vosotros sois un ejemplo, querida familia, de dignidad, de Fe y de verdad.

El recuerdo imborrable de Alberto y Ascen permanecen entre nosotros, su presencia está viva y nos da la fuerza para mirar al futuro con esperanza. Sabemos que alcanzaremos el horizonte de la dignidad, de la justicia, de la verdad. Horizonte sostenido por la capacidad de perdón, por la grandeza del corazón que sabe dar lugar en él a la misericordia, al amor y a la paz. Ellos ya han alcanzado la corona de la gloria, nosotros aún caminamos hacia nuestra morada en el cielo, y nos consolamos mutuamente., haciendo posible lo que, estoy seguro, Alberto y Ascensión, hubieran deseado, vivir en paz los unos con los otros.

Mi cariño más sincero, mi cercanía y la seguridad de mi oración para que podamos contemplar que se abre camino la justicia y la paz.

Con mi pastoral bendición,

+ Carlos, Cardenal Amigo Vallejo
Arzobispo de Sevilla

Secretaría General

Nombramientos

D. Carlos Manuel González Santillana, Capellán del Convento de la Encarnación, de Sevilla.

16 de enero de 2008

P. Dionisio Jiménez Benito (OFM), Capellán del Convento de la Purísima Concepción MM. Concepcionistas Franciscanas, de Lebrija.

18 de enero de 2008

P. Mariano Ibáñez Velázquez (OFM Cap.), Moderador del Equipo Sacerdotal de la Parroquia de la Divina Pastora, de Sevilla.

24 de enero de 2008

P. Rafael Pozo Bascón (OFM Cap.), Miembro del Equipo Sacerdotal de la Parroquia de la Divina Pastora, de Sevilla.

24 de enero de 2008

P. Ricardo del Olmo López (OFM Cap.), Miembro del Equipo Sacerdotal de la Parroquia de la Divina Pastora, de Sevilla.

24 de enero de 2008

P. Fabián Llergo Pulido (OFM Cap.), Miembro del Equipo Sacerdotal de la Parroquia de la Divina Pastora, de Sevilla.

24 de enero de 2008

P. José Antonio Lasa Urtasun (OFM Cap.), Miembro del Equipo Sacerdotal de la Parroquia de la Divina Pastora, de Sevilla.

24 de enero de 2008

P. Juan Dobado Fernández (OCD), Director Espiritual de la Pontificia, Real, Ilustre y Fervorosa Hdad. Sacramental y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de las Penas, María Stma. de la Estrella, Triunfo del Santo Lignum Crucis, San Francisco de Paula y Santas Justa y Rufina, de Sevilla.

24 de enero de 2008

D. Gabriel Sánchez García, Director Espiritual de la Hdad. de la Santa Vera Cruz, Cristo Amarrado a la Cruz y Ntra. Sra. de la Cruz, de Guadalcanal.

24 de enero de 2008

P. Luis Fernando Álvarez González (SDB), Director Espiritual de la Pontificia, Real y Muy Ilustre Hdad. Sacramental y Archicofradía de Nazarenos del Sagrado Decreto de la Santísima Trinidad, Santísimo Cristo de las Cinco Llagas, María Santísima de la Concepción, Ntra. Sra. de la Esperanza Coronada y San Juan Bosco, de Sevilla.

24 de enero de 2008

D. Antonio Raúl Moreno Enríquez, Director Espiritual de la Hdad. del Santo Entierro, Santísimo Cristo Yacente y Ntra. Sra. de las Angustias, de Morón de la Frontera.

28 de enero de 2008

D. Antonio Raúl Moreno Enríquez, Director Espiritual de la Hdad. de Gloria Nuestra Señora de Gracia, de Morón de la Frontera.

28 de enero de 2008

D. Daniel Mario Navarro Montero, Presidente Diocesano del Movimiento Scout Católico de Sevilla.

31 de enero de 2008

D. Lorenzo Nieto Frutos, Director Espiritual de la Antigua y Fervorosa Hdad. y Cofradía del Santísimo Sacramento de la Divina Pastora de las Almas y Ánimas Benditas del Purgatorio, de Dos Hermanas.

31 de enero de 2008

D. José Diego Román Fernández, Director Diocesano del Apostolado de la Oración.

31 de enero de 2008

Ceses

P. Julio Núñez (OFM), Capellán del Convento de la Purísima Concepción MM. Concepcionistas Franciscanas, de Lebrija.

18 de enero de 2008

P. Andrzej Tomkiel (OFM Cap.), Párroco de la Parroquia de la Divina Pastora, de Sevilla.

24 de enero de 2008

P. Rafael Pozo Bascón (OFM Cap.), Vicario Parroquial de la Parroquia de la Divina Pastora, de Sevilla.

24 de enero de 2008

P. Ricardo del Olmo López (OFM Cap.), Vicario Parroquial de la Parroquia de la Divina Pastora, de Sevilla.

24 de enero de 2008

P. Mariano Ibáñez Velázquez (OFM Cap.), Vicario Parroquial de la Parroquia de la Divina Pastora, de Sevilla.

24 de enero de 2008

D. José Cristóbal Martín Pérez, Director Espiritual de la Pontificia, Real, Ilustre y Fervorosa Hdad. Sacramental y Cofradía de Nazarenos de Nuestro Padre Jesús de las Penas, María Stma. de la Estrella, Triunfo del Santo Lignum Crucis, San Francisco de Paula y Santas Justa y Rufina, de Sevilla.

P. Antonio Gutiérrez Bernabé (SDB), Director Espiritual de la Pontificia, Real y Muy Ilustre Hdad. Sacramental y Archicofradía de Nazarenos del Sagrado Decreto de la Santísima Trinidad, Santísimo Cristo de las Cinco Llagas, María Santísima de la Concepción, Ntra. Sra. de la Esperanza Coronada y San Juan Bosco, de Sevilla.

24 de enero de 2008

D. Manuel Orta Gotor, Director Espiritual de la Hdad. del Santo Entierro, Santísimo Cristo Yacente y Ntra. Sra. de las Angustias, de Morón de la Frontera.

28 de enero de 2008

D. Manuel Orta Gotor, Director Espiritual de la Hdad. de Gloria Nuestra Señora de Gracia, de Morón de la Frontera.

28 de enero de 2008

Dña. Silvia Cruz Otones, Presidente Diocesano del Movimiento Scout Católico de Sevilla.

31 de enero de 2008

D. José Gutiérrez Mora, Director Diocesano del Apostolado de la Oración.

31 de enero de 2008

Necrológicas

D. Rafael Sánchez Cubero

El pasado 18 de enero falleció el sacerdote Rafael Sánchez Cubero, a los 80 años de edad.

Nació el 19 de diciembre de 1927 en Madrid y fue ordenado sacerdote en Sevilla el 15 de septiembre de 1996.

Fue Vicario Parroquial de la Parroquia de Santa María de Mesa de Utrera, de la Parroquia de Santa María Magdalena de Dos Hermanas y de la Parroquia de Ntra. Sra. de Valme y Beato Marcelo Spínola de Dos Hermanas.

Departamento de Asuntos Jurídicos

Aprobación de reglas

Franciscana Hdad. de Ntra. Sra. de Guadalupe, de Sevilla.
Decreto Prot. Nº 2/08, de fecha 2 de Enero de 2008

Hdad. de Ntra. Sra. del Rosario de Fátima, de Utrera.
Decreto Prot. Nº 35/08, de fecha 8 de Enero de 2008

Fervorosa y Humilde Hdad. y Cofradía de Nazarenos de Ntro. Padre Jesús Redentor Cautivo y María Stma. de los Dolores, de El Coronil.
Decreto Prot. Nº 181/08, de fecha 25 de Enero de 2008

Hdad. Ferroviaria del Stmo. Cristo del Perdón y Ntra.Sra. de la Mediación, de La Roda de Andalucía.
Decreto Prot. Nº 228/08, de fecha 30 de Enero de 2008

Hermandades erigidas canónicamente

Hdad. y Cofradía de Nazarenos de Ntro. Padre Jesús Cautivo, en el Abandono de Sus Discípulos, María Stma. de la Caridad y San Juan Evangelista, de Mairena del Alcor.
Decreto Prot. 4/08, de fecha 2 de Enero de 2008

Confirmación de Juntas de Gobierno

PRIMITIVA, REAL, IMPERIAL, FERVOROSA, ILUSTRE Y MÁS ANTIGUA HERMANDAD DE NUESTRA SEÑORA DEL ROCÍO, de Villamanrique de la Condesa.
Prot. 1/08, de fecha 2 de enero de 2008

HERMANDAD DE SAN ARCADIO MÁRTIR, de Osuna
Prot. 43/08, de fecha 10 de enero de 2008

ANTIGUA, FERVOROSA E ILUSTRE HERMANDAD DEL REDIL EUCARÍSTICO DE LA DIVINA PASTORA DE LAS ALMAS (Iglesia del Convento Franciscano San Antonio de Padua), de Sevilla.
Prot. 116/08, de fecha 18 de enero de 2008

PRIMITIVA, ILUSTRE Y FERVOROSA HERMANDAD DE DE SANTA LUCÍA VIRGEN Y MÁRTIR, de Sevilla.
Prot. 146/08, de fecha 23 de enero de 2008

REAL HERMANDAD DE PENITENCIA Y HUMILDE ESCLAVITUD MERCEDARIA DE NTRO. PADRE JESUS CAÍDO, ANTIGUA, VENERABLE Y FERVOROSA Y ARCHICOFRADÍA SACRAMENTAL DE LAS ANIMAS BENDITAS DEL PURGATORIO, MARÍA STMA. DEL ROSARIO Y COFRADÍA DE NAZARENOS DE LAS NEGACIONES Y LÁGRIMAS DE NTRO. SR. SAN PEDRO Y NTRA. SRA. Y MADRE DE LOS DOLORES, de Osuna.
Prot. 149/08, de fecha 23 de enero de 2008

HERMANDAD DEL SANTISIMO CRISTO DE TORRIJOS Y NUESTRA SEÑORA DE LA ESTRELLA, de Valencina de la Concepción,
Prot. 168/08, de fecha 24 de enero de 2008

Obispos del Sur de España

Orientaciones pastorales

ORIENTACIONES PASTORAL DE LOS OBISPOS DE ANDALUCÍA SOBRE LAS PRÓXIMAS ELECCIONES GENERALES Y AUTONÓMICAS

La convocatoria para el próximo 9 de marzo de elecciones generales, y al mismo tiempo de elecciones autonómicas en Andalucía, es una ocasión de preguntarnos todos serenamente por el tipo de comunidad humana y política que queremos para nosotros y para el futuro.

1. Por ello, los Obispos del Sur de España queremos dirigirnos a la comunidad católica y a todos los hombres y mujeres de buena voluntad, y estimular a todos a sentirnos más protagonistas de la sociedad en que vivimos, y a emitir el voto en conciencia y con sentido de responsabilidad. Como pastores de la Iglesia Católica hemos recibido de Dios la misión de anunciar a Jesucristo, en quien “habita corporalmente la plenitud de la divinidad” (Col 2, 9). Pero este anuncio implica también, indisolublemente, testimoniar que la fe en Jesucristo significa reconocer la dignidad inviolable de toda persona, y por ello, el profundo respeto a su vida, a su razón y a su libertad, e iluminar desde Jesucristo las circunstancias y las tareas de la vida humana.

2. Aunque la Iglesia, como decía el Concilio Vaticano II, “alaba y estima la labor de quienes, al servicio del hombre, se consagran al bien de la cosa pública”(*Gaudium et spes*, 75), sabe también que ellos son particularmente responsables, ante Dios y ante los hombres, no sólo de la honradez de su gestión, sino también de unas políticas que favorezcan o dificulten una vida humana mejor, más libre, y más capaz de orientarse

libremente hacia la verdad y hacia el bien.

3. Los inmensos medios que el poder pone hoy en manos de los responsables políticos hace que la tentación de manipular a la sociedad, y de reducir el gobierno de los hombres a un control cada vez más minucioso y estricto de todas las dimensiones de la vida, incluso de la conciencia, sea una tentación muy fuerte, a la que se cede con frecuencia. La libertad es un bien frágil. El peligro del totalitarismo, aún con apariencia democrática, es un peligro muy real en nuestro mundo, al que están expuestos todos los partidos políticos, y no sólo en España.

4. Las elecciones son una buena ocasión para que la comunidad cristiana reflexione sobre qué bienes preciosos aporta ella al mundo en qué vivimos, y los sostenga con su voto. Es también una oportunidad magnífica para que la sociedad pueda dialogar serena y abiertamente sobre las políticas que mejor pueden contribuir a la construcción del bien común y a la promoción de una auténtica libertad. Parte esencial del bien común es la libertad religiosa, fuente de todas las demás libertades, que la administración del Estado tiene la grave obligación de preservar y promover de forma efectiva.

5. La Iglesia defiende lo que Benedicto XVI ha denominado una "laicidad positiva", esto es, una laicidad "que garantice a todo ciudadano el derecho a vivir la propia religiosidad con una auténtica libertad, también en el ámbito público". Los responsables políticos, en su esfuerzo por construir un espacio de auténtica convivencia ciudadana, y respetando siempre el principio de separación de la Iglesia y el Estado, pueden encontrar en las confesiones religiosas una muy importante contribución al bien común. La Constitución Española del 78, precisamente al afirmar la colaboración del Estado y la Iglesia, hizo una aportación a esa convivencia que la sociedad española no debiera perder.

6. En este marco, criterios decisivos para juzgar las diversas opciones políticas constituyen la tutela de la vida desde su concepción hasta su fin natural, y el apoyo a la familia y al matrimonio basado en la unión entre el hombre y la mujer. Los proyectos, más o menos explícitos, de ampliar la ley del aborto o de abrir el camino a la eutanasia, deben ser claramente rechazados en el plano cultural y político.

7. Igualmente, la laicidad positiva tiene una de sus expresiones más relevantes en las políticas que tutelan y promueven el ejercicio efectivo del derecho a la libertad de educación. En ese sentido es especialmente preocupante, como ha señalado la Conferencia Episcopal Española, que se haya introducido "en el sistema educativo español una nueva asignatura obligatoria, conocida como «Educación para la ciudadanía», cuyo objetivo es la formación de la conciencia moral de los alumnos. (...) El Estado no puede suplantar a la sociedad como educador de la conciencia moral". La problemática en torno a la educación para la ciudadanía es sólo un síntoma de los muchos y gravísimos problemas que se plantean a la educación en el marco de una cultura marcada por el nihilismo relativista. Por eso, la búsqueda honesta del sentido de la vida humana, de la recuperación del amor a la verdad y al bien, son factores esenciales en la construcción de una ciudad armoniosa. Y no podemos olvidar que los problemas educativos en Andalucía, en general, inseparables por una parte de los problemas familiares, y por otra, de los problemas laborales, son

especialmente graves y preocupantes.

8. Además, hemos de señalar que la coyuntura económica, tal como aparece en este momento, es también motivo de preocupación. Las dificultades por las que pasa el ramo de la construcción, que ha constituido hasta ahora el medio de vida de muchísimas familias, en Andalucía y en el resto de España, y otros aspectos del momento económico, hacen temer seriamente un gran incremento del paro, y especialmente en la población inmigrante. Esta situación, en una coyuntura difícil, puede dar lugar a un aumento notable de la delincuencia y de la inseguridad social. La enseñanza de la Iglesia recuerda que la doctrina sobre la propiedad privada ha de estar siempre moderada por la conciencia del destino universal de los bienes.

9. Hay que recordar que los momentos de crisis económica se prestan especialmente a la corrupción y al crecimiento de la especulación. La austeridad y la moderación de los salarios en las clases más pudientes, así como la necesidad de contratos y salarios justos, que permitan, también a los obreros menos cualificados, una vida humana digna para cada persona y para su familia, son deberes sociales importantes que la Iglesia ha enseñado siempre, y que hoy es singularmente necesario recordar. Igualmente, en estos momentos son precisas políticas de inmigración más ponderadas, por el bien de todos, también de los inmigrantes. Al mismo tiempo, hacemos una llamada a las comunidades cristianas, y a la comunidad política en general, a la solidaridad, a un verdadero amor social a la medida de nuestras posibilidades, que nos permita acoger de corazón a quienes han llegado hasta nosotros y no tienen los medios indispensables para vivir.

10. Ahora mismo, cuando aún no ha comenzado la campaña electoral, podría temerse que en vez de concentrarse en los programas, y en un diálogo fecundo sobre aquellas cosas que más importan a la vida real de las personas, la campaña pudiera distraerse en una serie de maniobras electoralistas, descalificaciones e insultos, como si fuésemos incapaces de buscar y de hallar caminos de auténtica cooperación en el bien común.

Con estas reflexiones invitamos a los fieles y a todos los ciudadanos a afrontar la llamada a las urnas con la conciencia de que la construcción de una sociedad mejor, además de expresarse en el voto, al que somos reclamados cada cierto tiempo, requiere también de un compromiso constante y cotidiano en la contribución a la vida común.

Córdoba, a 23 de enero del 2008.

Conferencia Episcopal Española

Jornada Mundial de la Vida Consagrada 2008

EL EVANGELIO EN EL CORAZÓN **La palabra de Dios en la Vida Consagrada** **2 de febrero de 2008**

Dios nos lo dijo todo en su Hijo bienamado. Era la Palabra por antonomasia en la que todo fue hecho (Col 1,16) y en quien todo fue dicho (Jn 1, 1-3). Aquella Palabra aparentemente enmudeció en una muerte no fingida, en una muerte de cruz (Filp 2,8). Pero esa Palabra vive y habla para siempre tras la resurrección.

Jesús mismo nos pidió que guardásemos sus palabras, aunque la pequeñez frágil y vulnerable de nuestra vida hace que no siempre las entendamos o que fácilmente llegemos a olvidar lo que a duras penas hemos entendido alguna vez. Por eso Él prometió el envío de un Consolador que viniese precisamente a enseñar y recordar cuanto el Maestro dijo: "el Consolador, el Espíritu Santo, que el Padre enviará en mi nombre, os enseñará todas las cosas, y os recordará todas las cosas que os he dicho" (Jn 14,26)

La historia de la Iglesia es el lugar en donde esta promesa se ha venido cumpliendo como en un Pentecostés de y para cada generación cristiana. Siempre hay una palabra de Jesús que hay que entender en cada época, siempre hay una palabra suya que volver a recordar. Y esto es lo que hace el Espíritu Santo que Jesús nos prometió: enseñarnos lo que no acabamos de entender y recuperar lo que habiéndolo entendido se ha podido olvidar. Así se han suscitado los diversos carismas que han dado lugar a las distintas familias religiosas, como una actuación en el tiempo de la promesa de Jesús con el envío del Espíritu Santo.

La Vida Consagrada en todas sus formas tiene esa estrecha relación con la

Palabra de Dios, porque representa el corazón de la Iglesia que acoge incesantemente a quien incesantemente nos regala su hablar. Detrás de cada fundador y fundadora, detrás de cada fundación consagrada, hay una Palabra de Jesús que es preciso saber guardar en el corazón como María.

las dos maneras de situarnos ante lo que Dios dice: Zacarías escuchó con un escepticismo asustado lo que desbordaba en el mensaje de Gabriel, y se quedó mudo. María escuchó conmovida el mensaje similar de aquel mismo mensajero, pero pidió ayuda para acoger tan desbordante propuesta, y la Palabra se hizo carne de su ser. Ser mudez sórdida porque no escucha o ser eco e icono de la Palabra y la belleza del mismo Dios. A esto se le llama a la Vida Consagrada: Acoger el Evangelio de Cristo en el corazón, guardando en él lo que Dios dice y lo que Dios calla, como aprendemos en María de una manera dulce y fecunda.

El pasado año, el Santo Padre invitaba a los miembros de la Vida Consagrada a que acogieran la luz del Señor como la Virgen Santa y San José al presentar al Niño en el Templo. Esa luz que resulta ser el más luminoso eco de lo que el Señor dice: "Queridos consagrados y consagradas, haced que esta llama arda en vosotros, que resplandezca en nuestra vida, para que por doquier brille un rayo del fulgor irradiado por Jesús, esplendor de verdad. Dedicándoos exclusivamente a él (cf. Vita consecrata, 15), testimoniáis la fascinación de la verdad de Cristo y la alegría que brota del amor a él. En la contemplación y en la actividad, en la soledad y en la fraternidad, en el servicio a los pobres y a los últimos, en el acompañamiento personal y en los areópagos modernos, estad dispuestos a proclamar y testimoniar que Dios es Amor, que es dulce amarlo" (Benedicto XVI, Discurso al final de la concelebración eucarística, 2 febrero 2007)

Esta luz elocuente la deseamos poner en el candelero de nuestra vida, dejando que con ella Dios siga narrando su buena noticia para la salvación de los hombres.

Jesús Sanz Monte, ofm
Obispo de Huesca y de Jaca
Presidente de la C.E. para la Vida Consagrada

Nota de la CCVII Comisión Permanente

NOTA DE LA COMISIÓN PERMANENTE DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL ESPAÑOLA ANTE LAS ELECCIONES GENERALES DE 2008

Madrid, 30 de enero de 2008

1. Los españoles hemos sido convocados a las urnas para el próximo 9 de marzo. Como en otras ocasiones semejantes, los Obispos ofrecemos a los católicos y a todos los que deseen escucharnos algunas consideraciones que estimulen el ejercicio responsable del voto. Hablamos como pastores de la Iglesia que tienen la obligación y el derecho de orientar el discernimiento moral que es necesario hacer cuando se toman decisiones que

han de contribuir al pleno reconocimiento de los derechos fundamentales de todos y a la promoción del bien común.

2. Con tal finalidad pensamos que es éste un momento apropiado para leer y meditar de nuevo la Instrucción Pastoral aprobada el 23 de noviembre de 2006 por la Asamblea Plenaria de nuestra Conferencia Episcopal bajo el título de "Orientaciones morales ante la situación actual de España". Recordamos algunas ideas fundamentales de esta Instrucción, que han de ser comprendidas, por tanto, en el conjunto de aquel relevante texto.

3. Respetamos a quienes ven las cosas de otra manera. Sólo pedimos libertad y respeto para proponer libremente nuestra manera de ver las cosas, sin que nadie se sienta amenazado ni nuestra intervención sea interpretada como una ofensa o como un peligro para la libertad de los demás. Deseamos colaborar sinceramente en el enriquecimiento espiritual de nuestra sociedad, en la consolidación de la auténtica tolerancia y de la convivencia en el mutuo respeto, la libertad y la justicia, como fundamento imprescindible de la paz verdadera (n. 81).

4. Si bien es verdad que los católicos pueden apoyar partidos diferentes y militar en ellos, también es cierto que no todos los programas son igualmente compatibles con la fe y las exigencias de la vida cristiana, ni son tampoco igualmente cercanos y proporcionados a los objetivos y valores que los cristianos deben promover en la vida pública (n. 50).

5. Los católicos y los ciudadanos que quieran actuar responsablemente, antes de apoyar con su voto una u otra propuesta, han de valorar las distintas ofertas políticas, teniendo en cuenta el aprecio que cada partido, cada programa y cada dirigente otorga a la dimensión moral de la vida. La calidad y exigencia moral de los ciudadanos en el ejercicio de su voto es el mejor medio para mantener el vigor y la autenticidad de las instituciones democráticas (n. 56). No se debe confundir la condición de aconfesionalidad o laicidad del Estado con la desvinculación moral y la exención de obligaciones morales objetivas. Al decir esto no pretendemos que los gobernantes se sometan a los criterios de la moral católica. Pero sí que se atengan al denominador común de la moral fundada en la recta razón y en la experiencia histórica de cada pueblo (n. 55).

6. "Es preciso afrontar - señala el Papa - con determinación y claridad de propósitos, el peligro de opciones políticas y legislativas que contradicen valores fundamentales y principios antropológicos y éticos arraigados en la naturaleza del ser humano, en particular con respecto a la defensa de la vida humana en todas sus etapas, desde la concepción hasta la muerte natural, y a la promoción de la familia fundada en el matrimonio, evitando introducir en el ordenamiento público otras formas de unión que contribuirían a desestabilizarla, oscureciendo su carácter peculiar y su insustituible función social" (n. 56). La legislación debe proteger al matrimonio, empezando por reconocerlo en su ser propio y específico (n. 41).

7. No es justo tratar de construir artificialmente una sociedad sin referencias religiosas, exclusivamente terrena, sin culto a Dios ni aspiración ninguna a la vida eterna (n. 13). En ese sentido parece que apuntan, entre otras cosas, las dificultades crecientes para incorporar el estudio libre de la religión católica en los currículos de la escuela pública, así como el programa de la nueva asignatura, de carácter obligatorio, denominada "Educación para la ciudadanía" (n.18), que lesiona el derecho de los padres - y de la escuela en colaboración con ellos - a formar a sus hijos de acuerdo con sus convicciones religiosas y morales. Es necesario promover un gran pacto de Estado sobre la base de la libertad de

enseñanza y la educación de calidad para todos.

8. El terrorismo es una práctica intrínsecamente perversa, del todo incompatible con una visión moral de la vida justa y razonable. No sólo vulnera gravemente el derecho a la vida y a la libertad, sino que es muestra de la más dura intolerancia y totalitarismo (n. 65). Una sociedad que quiera ser libre y justa no puede reconocer explícita ni implícitamente a una organización terrorista como representante político de ningún sector de la población, ni puede tenerla como interlocutor político (n. 68).

9. La Iglesia reconoce, en principio, la legitimidad de las posiciones nacionalistas que, sin recurrir a la violencia, por métodos democráticos, pretendan modificar la configuración política de la unidad de España (n. 73). Al mismo tiempo, enseña que, también en este caso, es necesario tutelar el bien común de una sociedad pluricentenario y - en palabras de Juan Pablo II a los obispos italianos - "superar decididamente las tendencias corporativas y los peligros del separatismo con una actitud honrada de amor al bien de la propia nación y con comportamientos de solidaridad renovada" por parte de todos. Hay que evitar los riesgos de manipulación de la verdad histórica y de la opinión pública en favor de pretensiones particularistas o reivindicaciones ideológicas (n. 74).

10. En este momento de la sociedad española, algunas situaciones concretas deben ser tenidas muy particularmente en cuenta. Nos parece que los inmigrantes necesitan especialmente atención y ayuda. Y, junto a los inmigrantes, los que no tienen trabajo, los que están solos, las jóvenes que pueden caer en las redes de la prostitución, las mujeres humilladas y amenazadas por la violencia doméstica, los niños, objeto de explotaciones y de abusos, y quienes no tienen casa ni familia donde acogerse. Hay que trabajar también para superar las injustas distancias y diferencias entre las personas y las comunidades autónomas, tratando de resolver los problemas más acuciantes, como son el trabajo, la vivienda accesible, o el disfrute equitativo de la naturaleza, compartiendo dones tan indispensables para la vida como el agua y cuidando con esmero el patrimonio común de la creación (n. 80). En el orden internacional, es necesario atender a la justa colaboración al desarrollo integral de los pueblos.

Que el Señor ilumine y fortalezca a todos para actuar en conciencia y conforme a las exigencias de la convivencia en justicia y libertad

Santa Sede

Carta Apostólica

CARTA APOSTÓLICA CON LA QUE EL SUMO PONTÍFICE BENEDICTO XVI INSCRIBE EN EL CATÁLOGO DE LOS BEATOS A 498 SIERVOS DE DIOS MÁRTIRES EN ESPAÑA

Nos, acogiendo el deseo de nuestros hermanos Lluís Martínez Sistach, arzobispo de Barcelona; Francisco Gil Hellín, arzobispo de Burgos; card. Antonio Cañizares Llovera, arzobispo de Toledo; José María Yanguas Sanz, obispo de Cuenca; Antonio Ángel Algora Hernando, obispo de Ciudad Real; Santiago García Aracil, arzobispo de Mérida-Badajoz; card. Antonio María Rouco Varela, arzobispo de Madrid; Carlos Osoro Sierra, arzobispo de Oviedo; card. Carlos Amigo Vallejo, o.f.m., arzobispo de Sevilla; Ramón del Hoyo López, obispo de Jaén; Vicente Jiménez Zamora, obispo de Santander; Juan Antonio Reig Pla, obispo de Cartagena en España; Carles Soler Perdigó, obispo de Gerona; Antonio Dorado Soto, obispo de Málaga; y Ciriaco Benavente Mateos, obispo de Albacete; así como de muchos otros hermanos en el episcopado y de muchísimos fieles, oído el parecer de la Congregación para las causas de los santos, en virtud de nuestra autoridad apostólica, otorgamos la facultad, a saber, que los venerables siervos de Dios:

Lucas de San José Tristany Pujol, presbítero profeso de la Orden de los Hermanos Descalzos de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo; Leonardo José Aragonés Mateu, religioso profeso del instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas; Apolonia Lizárraga del Santísimo Sacramento, religiosa profesora y superiora general de la congregación de las Carmelitas de la Caridad, y 61 compañeros y compañeras; Bernardo Fábrega Julià, religioso profeso del instituto de los Hermanos Maristas de las Escuelas; Víctor Chumillas Fernández, presbítero profeso de la Orden de los Hermanos Menores, y 21 compañeros de la misma Orden; Antero Mateo García, padre de familia, de la Tercera Orden de Santo

Domingo, y 11 compañeros de la Segunda y de la Tercera Orden de Santo Domingo; Cruz Laplana y Laguna, obispo de Cuenca, y Fernando Español Berdié, presbítero; Narciso de Esténaga Echevarría, obispo de Ciudad Real, y 10 compañeros; Liberio González Nombela, presbítero, y 12 compañeros del clero de la archidiócesis de Toledo; Eusebio del Niño Jesús Fernández Arenillas, presbítero profeso de la Orden de los Hermanos Descalzos de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo, y 15 compañeros de la misma Orden; Félix Echevarría Gorostiaga, presbítero profeso de la Orden de los Hermanos Menores, y 6 compañeros de la misma Orden; Teodosio Rafael, religioso profeso del instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, y 3 compañeros del mismo instituto; Buenaventura García Paredes, presbítero profeso de la Orden de los Hermanos Predicadores; Miguel Léibar Garay, presbítero profeso de la Compañía de María, y 40 compañeros; Simón Reynolds Solivellas y 5 compañeros, profesos de la congregación de Misioneros de los Sagrados Corazones de Jesús y de María y de la congregación de las Hermanas Franciscanas Hijas de la Misericordia, y Prudencia Canyelles i Ginestá, laica; Celestino José Alonso Villar y 9 compañeros, de la Orden de los Hermanos Predicadores; Ángel María Prat Hostench y 16 compañeros, de la Orden de los Hermanos de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo; Enrique Sáiz Aparicio y 62 compañeros, de la Sociedad Salesiana de San Juan Bosco; Mariano de San José Altolaguirre y Altolaguirre y 9 compañeros, de la Orden de la Santísima Trinidad; Eufasio del Niño Jesús Barredo Fernández, presbítero profeso de la Orden de los Hermanos Descalzos de la Bienaventurada Virgen María del Monte Carmelo; Laurentino Alonso Fuente, Virgilio Lacunza Unzu y 44 compañeros, del Instituto de los Hermanos Maristas de las Escuelas; Enrique Izquierdo Palacios, presbítero, y 13 compañeros, de la Orden de los Hermanos Predicadores; Ovidio Bertrán Anucibay Letona, Hermenegildo Lorenzo Sáez Manzanares, Luciano Pablo García García, Estanislao Víctor Corsero Fernández y Lorenzo Santiago Martínez de la Pera y Álava, religiosos profesos del instituto de los Hermanos de las Escuelas Cristianas, y José María Cánovas Martínez, presbítero diocesano; María del Carmen, Rosa y Magdalena Fradera Ferragutcasas, hermanas profesas de la congregación de las Hijas del Santísimo e Inmaculado Corazón de María; Avelino Rodríguez Alonso, presbítero profeso de la Orden de los Hermanos de San Agustín, y 97 compañeros de la misma Orden, más 6 compañeros del clero diocesano; Manuela del Corazón de Jesús Arriola Uranga y 22 compañeras, de la congregación de las Siervas Adoratrices del Santísimo Sacramento y de la Caridad; que en España, durante el siglo XX, derramaron su sangre por dar testimonio del Evangelio de Jesucristo, en adelante se llamen con el nombre de beatos y su fiesta pueda celebrarse anualmente el día 6 de noviembre en los lugares y modos establecidos por el derecho. En el nombre del Padre y del Hijo y del Espíritu Santo. Amén.

Vaticano, 26 de octubre de 2007

**MENSAJE DEL PAPA CON MOTIVO DE LA JORNADA MUNDIAL DEL ENFERMO
2008
11 de febrero de 2008**

¡Queridos hermanos y hermanas!

1. El 11 de febrero, conmemoración de la Beata María Virgen de Lourdes, se celebra la Jornada Mundial del Enfermo, ocasión propicia para reflexionar en torno al sentido del dolor cristiano y sobre el deber cristiano de ocuparnos de él bajo cualquier situación que se presente. Dicha significativa celebración está relacionada este año con dos acontecimientos importantes para la vida de la Iglesia, como lo manifiesta claramente el tema escogido «La Eucaristía, Lourdes y el cuidado pastoral de los enfermos»: el 150º aniversario de las apariciones de la Inmaculada en Lourdes y la celebración del Congreso Eucarístico Internacional en Quebec, Canadá. De este modo, se brinda una oportunidad especial para considerar la estrecha relación que existe entre el Misterio eucarístico, el papel de María en el proyecto salvífico y la realidad del dolor y del sufrimiento humano. Los 150 años de las apariciones de Lourdes nos invitan a dirigir nuestra mirada hacia la Virgen Santísima, cuya Inmaculada Concepción constituye el don sublime y gratuito de Dios a una mujer, a fin de que adhiriese totalmente a los designios divinos con una fe firme e inquebrantable, no obstante las pruebas y los sufrimientos que habría tenido que afrontar. Por esta razón, María es modelo de abandono total a la voluntad de Dios: acogió en su corazón el Verbo eterno y lo concibió en su seno virginal; se fió de Dios y, con el alma atravesada por la espada del dolor (cfr Lc 2,35), no vaciló en compartir la pasión de su Hijo renovando en el Calvario a los pies de la Cruz el «sí» de la Anunciación. Meditar sobre la Inmaculada Concepción de María es, pues, dejarse atraer por el «sí» que la unió admirablemente a la misión de Cristo, Redentor de la humanidad, y dejarse tomar y guiar de la mano por Ella, para pronunciar también nosotros el «fiat» a la voluntad de Dios con toda nuestra existencia entretejida de gozos y tristezas, de esperanzas y desilusiones, con la convicción de que las pruebas, el dolor y el sufrimiento enriquecen de sentido nuestra peregrinación en la tierra.

2. No se puede contemplar a María sin ser atraídos por Cristo y no se puede mirar a Cristo sin advertir de inmediato la presencia de María. Existe un vínculo inseparable entre la Madre y el Hijo generado en su seno por obra del Espíritu Santo, y este vínculo lo advertimos, de modo misterioso, en el Sacramento de la Eucaristía, tal como lo han puesto de relieve los Padres de la Iglesia y los teólogos. «La carne nacida de María, que viene del Espíritu Santo, es el pan que ha descendido del cielo», afirma san Hilario de Poitiers, mientras que en el Sacramentario Bergomense del siglo IX leemos: «Su seno ha hecho florecer un fruto, un pan que nos ha llenado de un don angelical. María ha restituido a la salvación lo que Eva había destruido con su culpa». Del mismo modo, Pier Damiani observa: «El cuerpo que la Beatísima Virgen generó y nutrió en su seno con cuidado materno, ese cuerpo digo, sin duda y no otro, ahora lo recibimos del sagrado altar, y

bebemos la sangre como sacramento de nuestra redención. Esto cree la fe católica, esto enseña fielmente la santa Iglesia». El vínculo de la Virgen Santa con su Hijo, Cordero inmolado que quita los pecados del mundo, se extiende a la Iglesia Cuerpo místico de Cristo. María - afirma el Siervo de Dios Juan Pablo II - es «mujer eucarística» con toda su vida por lo que la Iglesia, contemplándola como su modelo «está llamada a imitarla también en su relación con este Misterio santísimo» (Enc. Ecclesia de Eucharistia, 53). En esta óptica se comprende aún más porqué en Lourdes al culto de la Beata Virgen María se une un fuerte y constante llamado a la Eucaristía mediante celebraciones eucarísticas cotidianas, con la adoración del Santísimo Sacramento y la bendición de los enfermos, que constituye uno de los momentos más fuertes cuando los peregrinos se detienen en la gruta de Massabielle.

La presencia en Lourdes de numerosos peregrinos enfermos y de voluntarios que los acompañan nos ayuda a reflexionar sobre la solicitud materna y tierna que la Virgen manifiesta hacia el dolor y el sufrimiento del hombre. Asociada al Sacrificio de Cristo, María, Mater Dolorosa, que a los pies de la Cruz sufre con su Hijo divino, es sentida cercana especialmente por la comunidad cristiana que se reúne alrededor de sus miembros que sufren, los mismos que llevan consigo los signos de la pasión del Señor. María sufre con los que están en la prueba, con ellos espera y es su consuelo sosteniéndolos con su ayuda materna. ¿No es quizá verdad que la experiencia espiritual de muchos enfermos anima a comprender cada vez más que «el divino Redentor quiere penetrar en el ánimo de todo paciente a través del corazón de su Madre Santísima, primicia y vértice de todos los redimidos»? (Juan Pablo II, Carta. ap. Salvifici doloris, 26).

3. Si Lourdes nos lleva a meditar en el amor materno de la Virgen Inmaculada por sus hijos enfermos y los que sufren, el próximo Congreso Eucarístico Internacional será ocasión para adorar a Jesucristo presente en el Sacramento del altar, a El confiarnos como Esperanza que no defrauda, El acoge como medicamento de la inmortalidad que sana el físico y el espíritu. Jesucristo ha redimido el mundo con su sufrimiento, con su muerte y resurrección y ha querido permanecer con nosotros como «pan de la vida» en nuestra peregrinación terrena. «La Eucaristía don de Dios para la vida del mundo»: este es el tema del Congreso Eucarístico y subraya que la Eucaristía es el don que el Padre hace al mundo de su Hijo unigénito, encarnado y crucificado. Es El que nos reúne alrededor de la mesa eucarística, suscitando en sus discípulos una amorosa solicitud por los que sufren y los enfermos, en los cuales la comunidad cristiana reconoce el rostro de su Señor. Como he manifestado en la Exhortación apostólica post-sinodal *Sacramentum caritatis*, «nuestras comunidades, cuando celebran la Eucaristía, han de ser cada vez más conscientes de que el sacrificio de Cristo es para todos y que, por eso, la Eucaristía impulsa a todo el que cree en Él a hacerse 'pan partido' para los demás» (n. 88). De este modo estamos animados a comprometernos en primera persona para servir a los hermanos, especialmente a los que se encuentran en dificultad, ya que la vocación de cada cristiano es ser realmente, con Jesús, pan partido por la vida del mundo.

4. Por consiguiente, es claro que precisamente de la Eucaristía la pastoral de la salud debe obtener la fuerza espiritual que necesita para socorrer eficazmente al hombre y ayudarlo a comprender el valor salvífico de su sufrimiento. Como escribió el Siervo de Dios Juan Pablo II en la Carta apostólica *Salvifici doloris*, la Iglesia ve en los hermanos y en las hermanas que sufren como un sujeto múltiple de la fuerza sobrenatural de Cristo

(cfr n. 27). Unido misteriosamente a Cristo, el hombre que sufre con amor y se abandona dócilmente a la voluntad divina se convierte en ofrenda viviente por la salvación del mundo. Mi amado Predecesor afirmaba también que «cuanto más se siente amenazado por el pecado, cuanto más pesadas son las estructuras del pecado que lleva en sí el mundo de hoy, tanto más grande es la elocuencia que posee en sí el sufrimiento humano. Y tanto más la Iglesia siente la necesidad de recurrir al valor de los sufrimientos humanos para la salvación del mundo» (ibid.). Por tanto, si en Quebec se contempla el misterio de la Eucaristía don de Dios para la vida del mundo, en la Jornada Mundial del Enfermo, en un ideal paralelismo espiritual, no sólo se celebra la efectiva participación del sufrimiento humano en la obra salvífica de Dios, sino en cierto sentido se pueden gozar los preciosos frutos prometidos a los que creen. De modo que el dolor, acogido con fe, se convierte en la puerta para entrar en el misterio del sufrimiento redentor de Jesús y para llegar con El a la paz y a la felicidad de su Resurrección.

5. Al mismo tiempo que dirijo mi saludo cordial a todos los enfermos y a los que de muchos modos se ocupan de ellos, invito a las comunidades diocesanas y parroquiales a celebrar la próxima Jornada Mundial del Enfermo valorando plenamente la feliz coincidencia entre el 150º aniversario de las apariciones de Nuestra Señora en Lourdes y el Congreso Eucarístico Internacional. Sea una ocasión para subrayar la importancia de la santa Misa, de la Adoración eucarística y del culto de la Eucaristía, de modo que las Capillas en los Centros sanitarios se conviertan en el corazón pulsante en el que Jesús se ofrece incesantemente al Padre por la vida de la humanidad. También la distribución de la Eucaristía a los enfermos, hecha con decoro y espíritu de oración, es una verdadera consolación para el que sufre por las aflicciones de toda enfermedad.

La próxima Jornada Mundial del Enfermo constituya también una circunstancia propicia para invocar de modo especial la protección materna de María a los que están probados por la enfermedad, a los agentes sanitarios y a los agentes de la pastoral sanitaria. Pienso de modo especial en los sacerdotes comprometidos en este campo, en las religiosas y en los religiosos, en los voluntarios y en todos los que con eficaz entrega sirven, en el cuerpo y en el alma, a los enfermos y a los necesitados. Confío todos a María, Madre de Dios y Madre nuestra, Inmaculada Concepción. Ella ayude para que cada uno atestigüe que la única respuesta válida al dolor y al sufrimiento humano es Cristo que, resucitando ha vencido la muerte y nos ha donado la vida que no conoce término. Con estos sentimientos, de corazón imparto a todos una especial Bendición Apostólica.

Desde el Vaticano, 11 de enero de 2008.
Benedictus PP. XVI

**MENSAJE DE SU SANTIDAD BENEDICTO XVI PARA LA XLII JORNADA
MUNDIAL DE LAS COMUNICACIONES SOCIALES**
**“Los medios: en la encrucijada entre protagonismo y servicio. Buscar la
Verdad para compartirla”**
(4 de mayo de 2008)

Queridos hermanos y hermanas

1. El tema de la próxima Jornada Mundial de las Comunicaciones Sociales, “*Los medios: en la encrucijada entre protagonismo y servicio. Buscar la Verdad para compartirla*”, señala la importancia del papel que estos instrumentos tienen en la vida de las personas y de la sociedad. En efecto, no existe ámbito de la experiencia humana –más aún si consideramos el amplio fenómeno de la globalización– en el que los medios no se hayan convertido en parte constitutiva de las relaciones interpersonales y de los procesos sociales, económicos, políticos y religiosos. A ese respecto escribí en mi Mensaje para la Jornada Mundial de la Paz del pasado 1 de enero: «*los medios de comunicación social, por las potencialidades educativas de que disponen, tienen una responsabilidad especial en la promoción del respeto por la familia, en ilustrar sus esperanzas y derechos, en resaltar su belleza*» (n.5).

2. Gracias a una vertiginosa evolución tecnológica, estos medios han logrado potencialidades extraordinarias, lo cual plantea al mismo tiempo nuevos e inéditos interrogantes. Es innegable la aportación que pueden dar al flujo de noticias, al conocimiento de los hechos y a la difusión del saber. Han contribuido de manera decisiva, por ejemplo, a la alfabetización y la socialización, como también al desarrollo de la democracia y al diálogo entre los pueblos. Sin su aportación sería realmente difícil favorecer y mejorar la comprensión entre las naciones, dar alcance universal a los diálogos de paz, garantizar al hombre el bien primario de la información, asegurando a la vez la libre circulación del pensamiento, en orden sobre todo a los ideales de solidaridad y justicia social. Ciertamente, los medios en su conjunto no solamente son medios para la difusión de las ideas, sino que pueden y deben ser también instrumentos al servicio de un mundo más justo y solidario. No obstante, existe el riesgo de que en vez de ello se transformen en sistemas dedicados a someter al hombre a lógicas dictadas por los intereses dominantes del momento. Éste es el caso de una comunicación usada para fines ideológicos o para la venta de bienes de consumo mediante una publicidad obsesiva. Con el pretexto de representar la realidad, se tiende de hecho a legitimar e imponer modelos distorsionados de vida personal, familiar o social. Además, para ampliar la audiencia, la llamada *audiencia*, a veces no se duda en recurrir a la trasgresión, la vulgaridad y la violencia. Puede suceder también que a través de los medios se propongan y sostengan modelos de desarrollo que, en vez de disminuir el abismo tecnológico entre los países pobres y los ricos, lo aumentan.

3. La humanidad se encuentra hoy ante una encrucijada. También para los medios es válido lo que escribí en la Encíclica *Spe salvi* sobre la ambigüedad del progreso, que

ofrece posibilidades inéditas para el bien, pero abre al mismo tiempo enormes posibilidades de mal que antes no existían (cf. n.22). Por lo tanto, es necesario preguntarse si es sensato dejar que los medios de comunicación se subordinen a un protagonismo indiscriminado o que acaben en manos de quien se vale de ellos para manipular las conciencias. ¿No se debería más bien hacer esfuerzos para que permanezcan al servicio de la persona y del bien común, y favorezcan «*la formación ética del hombre, el crecimiento del hombre interior*»? (cf. *ibíd.*). Su extraordinaria incidencia en la vida de las personas y de la sociedad es un dato ampliamente reconocido, pero hay que tomar conciencia del viraje, diría incluso del cambio de rol que los medios están afrontando. Hoy, de manera cada vez más marcada, la comunicación parece tener en ocasiones la pretensión no sólo de representar la realidad, sino de determinarla gracias al poder y la fuerza de sugestión que posee. Se constata, por ejemplo, que sobre algunos acontecimientos los medios no se utilizan para una adecuada función de informadores, sino para “crear” los eventos mismos. Este arriesgado cambio en su papel es percibido con preocupación por muchos Pastores. Justamente porque se trata de realidades que inciden profundamente en todas las dimensiones de la vida humana (moral, intelectual, religiosa, relacional, afectiva, cultural), poniendo en juego el bien de la persona, es necesario reafirmar que no todo lo que es técnicamente posible es también éticamente realizable. El impacto de los medios de comunicación en la vida de las personas contemporáneas plantea, por lo tanto, interrogantes ineludibles y espera decisiones y respuestas inaplazables.

4. El papel que los medios de comunicación han adquirido en la sociedad debe ser considerado como parte integrante de la cuestión antropológica, que se plantea como un desafío crucial del tercer milenio. De manera similar a lo que sucede en el campo de la vida humana, del matrimonio y la familia, y en el ámbito de los grandes temas contemporáneos sobre la paz, la justicia y la tutela de la creación, también en el sector de la comunicación social están en juego dimensiones constitutivas del ser humano y su verdad. Cuando la comunicación pierde las raíces éticas y elude el control social, termina por olvidar la centralidad y la dignidad inviolable del ser humano, y corre el riesgo de incidir negativamente sobre su conciencia y sus opciones, condicionando así la libertad y la vida misma de las personas. Precisamente por eso es indispensable que los medios defiendan celosamente a la persona y respeten plenamente su dignidad. Más de uno piensa que es necesaria en este ámbito una “info-ética”, así como existe la bio-ética en el campo de la medicina y de la investigación científica sobre la vida.

5. Se ha de evitar que los medios se conviertan en megáfono del materialismo económico y del relativismo ético, verdaderas plagas de nuestro tiempo. Por el contrario, pueden y deben contribuir a dar a conocer la verdad sobre el hombre defendiéndola ante los que tienden a negarla o destruirla. Se puede decir incluso que la búsqueda y la presentación de la verdad sobre el hombre son la más alta vocación de la comunicación social. Utilizar para este fin todos los lenguajes, cada vez más bellos y refinados, de los que los medios disponen, es una tarea entusiasmante confiada, en primer lugar, a los responsables y operadores del sector. Es una tarea que, sin embargo, nos corresponde en cierto modo a todos, porque en esta época de globalización todos somos usuarios y a la vez operadores de la comunicación social. Los nuevos medios, en particular la telefonía e Internet, están modificando el rostro mismo de la comunicación y tal vez ésta es una maravillosa ocasión para rediseñarlo y hacer más visibles, como decía mi venerado predecesor Juan Pablo II, las líneas esenciales e irrenunciables de la verdad sobre la

persona humana (cf. Carta ap. *El rápido desarrollo*, 10).

6. El hombre tiene sed de verdad, busca la verdad; así lo demuestran también la atención y el éxito que tienen tantos productos editoriales y programas de ficción de calidad en los que se reconocen y son adecuadamente representadas la verdad, la belleza y la grandeza de la persona, incluyendo su dimensión religiosa. Jesús dijo: «Conoceréis la verdad y la verdad os hará libres» (Jn 8,32). La verdad que nos hace libres es Cristo, porque sólo Él puede responder plenamente a la sed de vida y de amor que existe en el corazón humano. Quien lo ha encontrado y se apasiona por su mensaje, experimenta el deseo incontenible de compartir y comunicar esta verdad: «Lo que existía desde el principio, lo que hemos oído, lo que hemos visto con nuestros propios ojos –escribe San Juan–, lo que contemplamos y palparamos nuestras manos: la Palabra de Vida [...], os lo anunciamos para que estéis unidos con nosotros en esa unión que tenemos con el Padre y con su Hijo Jesucristo. Os escribimos esto para que nuestra alegría sea completa» (1 Jn 1, 1-3).

Invoquemos al Espíritu Santo para que no falten comunicadores valerosos y testigos auténticos de la verdad que, fieles al mandato de Cristo y apasionados por el mensaje de la fe, «se hagan intérpretes de las actuales exigencias culturales, comprometiéndose a vivir esta época de la comunicación no como tiempo de alienación y extravío, sino como un tiempo oportuno para la búsqueda de la verdad y el desarrollo de la comunión entre las personas y los pueblos» (Juan Pablo II, *Discurso al Congreso Parábolas mediáticas*, 9 noviembre 2002, 2).

Con estos deseos os imparto con afecto mi bendición.
Vaticano, 24 de enero 2008, Fiesta de San Francisco de Sales.
BENEDICTUS PP. XVI

Mensaje

MENSAJE DEL SANTO PADRE BENEDICTO XVI PARA LA CUARESMA 2008 **"Nuestro Señor Jesucristo, siendo rico,** **por vosotros se hizo pobre" (2 Cor 8,9)**

iQueridos hermanos y hermanas!

1. Cada año, la Cuaresma nos ofrece una ocasión providencial para profundizar en el sentido y el valor de ser cristianos, y nos estimula a descubrir de nuevo la misericordia de Dios para que también nosotros lleguemos a ser más misericordiosos con nuestros hermanos. En el tiempo cuaresmal la Iglesia se preocupa de proponer algunos compromisos específicos que acompañen concretamente a los fieles en este proceso de renovación interior: son la *oración*, el *ayuno* y la *limosna*. Este año, en mi acostumbrado Mensaje cuaresmal, deseo detenerme a reflexionar sobre la práctica de la limosna, que representa una manera concreta de ayudar a los necesitados y, al mismo tiempo, un ejercicio ascético para liberarse del apego a los bienes terrenales. Cuán fuerte es la seducción de las riquezas materiales y cuán tajante tiene que ser nuestra decisión de no idolatrarlas, lo afirma Jesús

de manera perentoria: "No podéis servir a Dios y al dinero" (Lc 16,13).

La limosna nos ayuda a vencer esta constante tentación, educándonos a socorrer al prójimo en sus necesidades y a compartir con los demás lo que poseemos por bondad divina. Las colectas especiales en favor de los pobres, que en Cuaresma se realizan en muchas partes del mundo, tienen esta finalidad. De este modo, a la purificación interior se añade un gesto de comunión eclesial, al igual que sucedía en la Iglesia primitiva. San Pablo habla de ello en sus cartas acerca de la colecta en favor de la comunidad de Jerusalén (cf. 2Cor 8,9; Rm 15,25-27).

2. Según las enseñanzas evangélicas, no somos propietarios de los bienes que poseemos, sino administradores: por tanto, no debemos considerarlos una propiedad exclusiva, sino medios a través de los cuales el Señor nos llama, a cada uno de nosotros, a ser un medio de su providencia hacia el prójimo. Como recuerda el *Catecismo de la Iglesia Católica*, los bienes materiales tienen un valor social, según el principio de su destino universal (cf. nº 2404).

En el Evangelio es clara la amonestación de Jesús hacia los que poseen las riquezas terrenas y las utilizan solo para sí mismos. Frente a la muchedumbre que, carente de todo, sufre el hambre, adquieren el tono de un fuerte reproche las palabras de San Juan: "Si alguno que posee bienes del mundo, ve a su hermano que está necesitado y le cierra sus entrañas, ¿cómo puede permanecer en él el amor de Dios?" (1Jn 3,17). La llamada a compartir los bienes resuena con mayor elocuencia en los países en los que la mayoría de la población es cristiana, puesto que su responsabilidad frente a la multitud que sufre en la indigencia y en el abandono es aún más grave. Socorrer a los necesitados es un deber de justicia aun antes que un acto de caridad.

3. El Evangelio indica una característica típica de la limosna cristiana: tiene que ser en secreto. "Que no sepa tu mano izquierda lo que hace la derecha", dice Jesús, "así tu limosna quedará en secreto" (Mt 6,3-4). Y poco antes había afirmado que no hay que alardear de las propias buenas acciones, para no correr el riesgo de quedarse sin la recompensa de los cielos (cf. Mt 6,1-2). La preocupación del discípulo es que todo vaya a mayor gloria de Dios. Jesús nos enseña: "Brille así vuestra luz delante de los hombres, para que vean vuestra buenas obras y glorifiquen a vuestro Padre que está en los cielos" (Mt 5,16). Por tanto, hay que hacerlo todo para la gloria de Dios y no para la nuestra. Queridos hermanos y hermanas, que esta conciencia acompañe cada gesto de ayuda al prójimo, evitando que se transforme en una manera de llamar la atención. Si al cumplir una buena acción no tenemos como finalidad la gloria de Dios y el verdadero bien de nuestros hermanos, sino que más bien aspiramos a satisfacer un interés personal o simplemente a obtener la aprobación de los demás, nos situamos fuera de la óptica evangélica. En la sociedad moderna de la imagen hay que estar muy atentos, ya que esta tentación se plantea continuamente. La limosna evangélica no es simple filantropía: es más bien una expresión concreta de la caridad, la virtud teologal que exige la conversión interior al amor de Dios y de los hermanos, a imitación de Jesucristo, que muriendo en la cruz se entregó a sí mismo por nosotros. ¿Cómo no dar gracias a Dios por tantas personas que en el silencio, lejos de los reflectores de la sociedad mediática, llevan a cabo con este espíritu acciones generosas de sostén al prójimo necesitado? Sirve de bien poco dar los propios bienes a los demás si el corazón se hincha de vanagloria por ello. Por este motivo, quien sabe que "Dios ve en el secreto" y en el secreto recompensará no busca un reconocimiento humano por las obras de misericordia que realiza.

4. Invitándonos a considerar la limosna con una mirada más profunda, que trascienda la dimensión puramente material, la Escritura nos enseña que hay mayor felicidad en dar que en recibir (*Hch* 20,35). Cuando actuamos con amor expresamos la verdad de nuestro ser: en efecto, no hemos sido creados para nosotros mismos, sino para Dios y para los hermanos (cf. *2Cor* 5,15). Cada vez que por amor de Dios compartimos nuestros bienes con el prójimo necesitado experimentamos que la plenitud de vida viene del amor y lo recuperamos todo como bendición en forma de paz, de satisfacción interior y de alegría. El Padre celestial recompensa nuestras limosnas con su alegría. Y hay más: San Pedro cita entre los frutos espirituales de la limosna el perdón de los pecados. “La caridad –escribe– cubre multitud de pecados” (*1P* 4,8). Como a menudo repite la liturgia cuaresmal, Dios nos ofrece, a los pecadores, la posibilidad de ser perdonados. El hecho de compartir con los pobres lo que poseemos nos dispone a recibir ese don. En este momento pienso en los que sienten el peso del mal que han hecho y, precisamente por eso, se sienten lejos de Dios, temerosos y casi incapaces de recurrir a él. La limosna, acercándonos a los demás, nos acerca a Dios y puede convertirse en un instrumento de auténtica conversión y reconciliación con él y con los hermanos.

5. La limosna educa a la generosidad del amor. San José Benito Cottolengo solía recomendar: “Nunca contéis las monedas que dais, porque yo digo siempre: si cuando damos limosna la mano izquierda no tiene que saber lo que hace la derecha, tampoco la derecha tiene que saberlo” (*Detti e pensieri*, Edilibri, n. 201). Al respecto es significativo el episodio evangélico de la viuda que, en su miseria, echa en el tesoro del templo “todo lo que tenía para vivir” (*Mc* 12,44). Su pequeña e insignificante moneda se convierte en un símbolo elocuente: esta viuda no da a Dios lo que le sobra, no da lo que posee sino lo que es. Toda su persona.

Este episodio conmovedor se encuentra dentro de la descripción de los días inmediatamente precedentes a la pasión y muerte de Jesús, el cual, como señala San Pablo, se ha hecho pobre a fin de enriquecernos con su pobreza (cf. *2Cor* 8,9); se ha entregado a sí mismo por nosotros. La Cuaresma nos empuja a seguir su ejemplo, también a través de la práctica de la limosna. Siguiendo sus enseñanzas podemos aprender a hacer de nuestra vida un don total; imitándole conseguimos estar dispuestos a dar, no tanto algo de lo que poseemos, sino a darnos a nosotros mismos. ¿Acaso no se resume todo el Evangelio en el único mandamiento de la caridad? Por tanto, la práctica cuaresmal de la limosna se convierte en un medio para profundizar nuestra vocación cristiana. El cristiano, cuando gratuitamente se ofrece a sí mismo, da testimonio de que no es la riqueza material la que dicta las leyes de la existencia, sino el amor. Por tanto, lo que da valor a la limosna es el amor, que inspira formas distintas de don, según las posibilidades y las condiciones de cada uno.

6. Queridos hermanos y hermanas, la Cuaresma nos invita a “entrenarnos” espiritualmente, también mediante la práctica de la limosna, para crecer en la caridad y reconocer en los pobres a Cristo mismo. Los *Hechos de los Apóstoles* cuentan que el Apóstol San Pedro dijo al hombre tullido que le pidió una limosna en la entrada del templo: “No tengo plata ni oro; pero lo que tengo, te lo doy: en nombre de Jesucristo, el Nazareno, echa a andar” (*Hch* 3,6). Con la limosna regalamos algo material, signo del don más grande que podemos ofrecer a los demás con el anuncio y el testimonio de Cristo, en cuyo nombre está la vida verdadera. Por tanto, que este tiempo esté caracterizado por un esfuerzo personal y comunitario de adhesión a Cristo para ser testigos de su amor. María, Madre y Sierva fiel del Señor, ayude a los creyentes a llevar adelante la “batalla espiritual” de la

Cuaresma armados con la oración, el ayuno y la práctica de la limosna, para llegar a las celebraciones de las fiestas de Pascua renovados en el espíritu. Con este deseo, os imparto a todos una especial Bendición Apostólica.

Vaticano, 30 de octubre de 2007
BENEDICTUS PP. XVI

Nombramientos

Monseñor Agustín Radrizzani, S.D.B. ha sido nombrado por Su Santidad, Arzobispo de Mercedes-Luján.

El cardenal Marc Ouellet ha sido nombrado por Su Santidad, relator general para la duodécima asamblea general ordinaria del Sínodo de los Obispos.

Monseñor Wilhelm Emil Egea ha sido nombrado por Su Santidad, secretario especial para la duodécima asamblea general ordinaria del Sínodo de los Obispos.

El Arzobispo Józef Wesolowski ha sido nombrado por Su Santidad, Nuncio Apostólico en la República Dominicana y delegado apostólico en Puerto Rico.

El sacerdote Tarcisio Puma Ibáñez, ha sido nombrado por Su Santidad, Obispo Auxiliar de la Archidiócesis de Trujillo, en Perú.

P. José Elías Rauda Gutiérrez, O.F.M. ha sido nombrado por Su Santidad, Obispo Auxiliar de Santa Ana, en El Salvador.

Monseñor John Tong On, ha sido nombrado por Su Santidad, Obispo coadjutor de la Diócesis de Hong Kong.

Monseñor José María De la Torre Martín, ha sido nombrado por Su Santidad, Prelado de la diócesis mexicana del central estado de Aguascalientes.

Agenda del Cardenal Arzobispo

Enero de 2008

- | | | |
|-----------|--------|---|
| 1 | 13.00 | Eucaristía "Jornada Mundial de la Paz" S.I. Catedral de Sevilla |
| 2 | 10.00 | Preside Funeral por D. Manuel Sánchez Gómez. |
| 4 | Mañana | Recibe audiencias |
| 5 | 12.00 | Asiste en la Catedral de Málaga al entierro Funeral de Mons. Emilio Benavent Escuin, Arzobispo Emérito Castrense. |
| | Tarde | Visita enfermos |
| 6 | 11.30 | Preside la Eucaristía de Clausura del Año Jubilar Dominicano, en el Convento de Santa María Madre de Dios. |
| | 19.00 | Preside Función Principal de la Hermandad del Gran Poder, en la Basílica del Gran Poder. |
| 7 | Mañana | Recibe audiencias |
| 8 | Mañana | Emprende viaje a ROMA, para acompañar a la Peregrinación de la Real Maestranza de Caballería de Sevilla. |
| 9 | 10.30 | Audiencia con el Santo Padre en la Plaza de San Pedro. |
| | 14.00 | Encuentro institucional con el Embajador de España ante la Santa Sede y en Embajador de España en Italia. |
| | 17.30 | Preside Eucaristía en la Basílica Liberiana de Santa María la Mayor. |
| 10 | Mañana | Viaja a LUGO para presidir el Funeral del Obispo de Lugo, Fray José Gómez, en la Catedral de Lugo. |

- 19.30 Ya en MADRID, imparte Conferencia en la Presentación del libro Ciclo de Franciscanismo en la Parroquia de San Antonio.
- 11** 12.30 En Villamanrique de la Condesa, preside la Misa Funeral por S. A. R. D. Pedro de Orleans con presencia de S.M. el Rey de España.
- 17.00 Misa de difuntos "Tertulia del Coliseo" en la Capilla del Arzobispado.
- 23.00 Preside la Eucaristía con motivo del 125 aniversario de la Adoración Nocturna en la Parroquia de Santa Cruz.
- 12** 17.00 En HUÉSCAR de la Diócesis de Guadix (Granada), preside la Eucaristía y pronuncia una Conferencia con el título "Coronación canónica de María en el siglo XXI", organizada por la Hermandad de la Santísima Virgen de la Soledad, con motivo de la Coronación Canónica de su Titular.
- 13** 12.30 Preside la Función Principal de la Hermandad de las Penas de San Vicente.
- 17.00 Bautismos en la S.I. Catedral.
- 14** Mañana Recibe audiencias.
- 20.30 En MADRID preside el funeral por D. José Ignacio Vallejo Nájera, en la Parroquia de San Agustín.
- 15** Mañana Asiste a la sesión inaugural del I Foro de la Alianza de Civilizaciones, organizado por la Presidencia del Gobierno en Madrid.
- 16** Participa en el I Foro de la Alianza de Civilizaciones, organizado por la Presidencia del Gobierno de Madrid.
- 17** Mañana Recibe audiencias.
- 12.00 Reunión del Consejo Episcopal.
- 18** 10.30 Preside la Misa Exequial por D. Ángel Olavaria Téllez, en la Santa Caridad.
- Mañana Atiende a diversos Medios: revista religiosa y programa de TV.
- 19** 11.00 Preside la Misa Exequias por D. Rafael Sánchez Cubero.
- Tarde Visita enfermos.
- 20** 11.00 Preside la Función Principal de la Hermandad de Pasión, en la Iglesia de la Misericordia.
- 17.00 Preside Eucaristía y Bendición Abacial de la nueva Abadesa, Madre Esperanza, del Monasterio de San Clemente.
- 20.00 Confirmaciones en la Parroquia de San Sebastián de Alcalá de Guadaíra, y Bendición de la Capilla del Sagrario.
- 21** Mañana Jornada de Visita a RIOTINTO (Museo)
- 18.30 Inauguración de las Jornadas de Liturgia en el C.E.T.
- 19.30 Dirige alocución en la inauguración de la I Jornada de Historia de la Iglesia en Andalucía, organizada por la "Cátedra Cardenal Spínola" en el C.E.T.

- 21.30 Visita protocolaria al Pregonero de la Semana Santa 2008, D. Antonio Burgos.
- 22** Mañana Se traslada a CÓRDOBA para asistir a la Reunión de los Obispos del Sur de España.
- 23** Mañana Reunión de los Obispos del Sur, CÓRDOBA.
20.15 Preside Eucaristía de las Hermandades Sacramentales de Sevilla en la Parroquia de Santa María Magdalena, con entrega de condecoración Pontificia a D. Rafael Jiménez Cubero.
- 24** 10.30 Eucaristía y Encuentro con periodistas en la fiesta de su Patrono San Francisco de Sales, en el Monasterio de Salesas.
12.00 Con motivo de la celebración del Día de Santo Tomás de Aquino en el C.E.T., asiste a la Conferencia pronunciada pro Sor Rosana, Secretaria del Pontificio Consejo para la Vida Consagrada.
13.00 Consejo Episcopal, Arciprestes de Sevilla II.
18.00 Visita mensual al Seminario, y Acto en el Octavario de la Semana de Unidad de los Cristianos.
- 25** 10.30 Concede entrevista a un grupo del Colegio Internacional San José.
Mañana Recibe audiencias.
14.00 Encuentro con el Arciprestazgo de Alcalá de Guadaira.
17.00 Atiende a los medios de comunicación.
19.30 Confirmaciones en Benacazón.
- 26** Mañana Imparte Retiro a las Hermandades y Cofradías de las Vicarías Norte, Sur y Este, en la Casa Diocesana de Ejercicios Betania.
18.00 Preside Ordenación de un Diácono Paúl, Hno. José Ángel Peña Cuesta, en la Iglesia de San Vicente c/ Pagés del Corro. Preside, por delegación, el Obispo Emérito de Huelva D. Ignacio Noguer.
Tarde Emprende viaje a ROMA.
- 27** Mañana Jornada en el Colegio Español en Roma, por la celebración de su Centenario. Eucaristía y Bendición del nuevo salón de actos, acompañado por el Sr. Presidente de la Conferencia Episcopal Española y por todos los alumnos del Centro.
- 28** 10.00 Grabación POPULAR TV.
11.00 Recibe la Visita de un grupo de Reclusos del Centro Penitenciario de Sevilla al Arzobispado, acompañados por los voluntarios de la Pastoral Penitenciaria y los funcionarios del mismo.
Mañana Recibe audiencias.
18.30 Mantiene Encuentro con Intelectuales en la sede del Excmo. Ateneo de Sevilla.
21.00 Recibe homenaje del programa "El Llamador" en el Teatro Lope de Vega.

- 29** Mañana Viaja a MADRID para asistir a la reunión de la Comisión Permanente de la C.E.E.
- 30** Mañana Reunión de la Comisión Permanente de la C.E.E
17.00 Preside el Funeral en la Capilla Real de la S.I. Catedral, en el X aniversario de la muerte del matrimonio Jiménez-Becerril.
- 31** Mañana Recibe audiencias.
12.00 Consejo Episcopal, Casa Sacerdotal Santa Clara.
13.30 Preside Eucaristía en el Colegio Mayor Don Bosco, y encuentro reservado con la Inspectoría Salesiana.
19.30 Preside Eucaristía en el Centenario de las RR. Irlandesas en Bami.
21.30 Encuentro con el Ministro General de los Franciscanos en el Arzobispado.